

# VALOR

## ÓRGANO DE LA 4ª DIVISIÓN

AÑO I

Madrid, 26 de junio de 1937

NUMERO 7

# Hoy más que nunca unidad y obediencia

EDITORIAL

## BILBAO

Bilbao ha sido evacuado. Los más modernos pertrechos de guerra y los más duros elementos de combate puestos al servicio de Franco por el fascismo internacional, brigadas italianas y soldados alemanes ha sido preciso reunir en Euzkadi para conseguir este resultado.

Una ofensiva feroz, sólo comparable con la desarrollada por el enemigo en las proximidades de Madrid durante los primeros días del mes de noviembre, ha originado que nuestros hermanos bilbaínos, agotados y rendidos por la pelea, hayan tenido necesidad de abandonar aquella ciudad, no sin antes haber sabido retirar toda la población civil y todas las armas de combate, de tal modo que ni una sola ha caído en poder del enemigo.

La entereza, la energía, la virilidad de estos hombres hermanos nuestros, que defienden palmo a palmo su terreno y sus hogares contra fuerzas extraordinariamente superiores a las que nos había sido posible reunir allí, lo prueba su magnífica defensa y lo prueba el que Bilbao ha podido ser presa del enemigo, pero no se ha rendido. Un repliegue estratégico de nuestras fuerzas ha permitido buscar posiciones más sólidas de defensa para allí rehacer, reorganizar nuestro Ejército y poder lanzarnos en breve a la reconquista, y permite también que sigamos siendo dueños de toda la zona industrial, que es precisamente donde se concentraban las ambiciones de Hitler y Mussolini.

Bilbao ha sido evacuado. Ha sido presa del enemigo; pero este hecho, lejos de doblegar nuestro ánimo, lejos de hacer vacilar nuestra fe en la victoria, es para nosotros un acicate que nos hará luchar con más fervor y con mayor esfuerzo, porque tenemos un agravio más, un insulto más que vengar.

Bilbao, en la forma que ha sido tomado, no representa para el enemigo más que un triunfo momentáneo y de mayor resonancia que eficacia. La caída de Bilbao no significa para nosotros más que una derrota, que en los azares de la guerra no tiene una importancia excepcional.

Podemos, por tanto, afirmar, aun después de esta derrota, que el triunfo es nuestro, que venceremos, que lograremos arrancar de las garras del fascismo, una a una, todas aquellas ciudades que poseen dentro de nuestro suelo patrio y donde tantas y tantas iniquidades han cometido. Podemos afirmar que tenemos todo lo necesario para derrotar al fascismo; pero también diremos que esta victoria sólo se puede obtener a condición de merecerla. Cada soldado ha de afirmar hoy más que ayer su fe en el triunfo; pero al mismo tiempo ha de hacer todos los esfuerzos imaginables, ha de poner a contribución todas sus energías, toda su voluntad, para adquirir aquellos conocimientos que han de hacer de él un soldado perfecto, ha de adquirir asimismo y desarrollar y engrandecer las cualidades de obediencia y disciplina.

Con esto y con que cada cual cumpla rigurosamente su deber será verdad que el triunfo sea nuestro en breve plazo.

### RETIRADA DE VOLUNTARIOS



La única solución posible...

## Más allá del ámbito nacional

Todavía continúa la farsa de la "no injerencia", de la "no intervención"; de la no o de la sí ayuda a los rebeldes por el organismo ginebrino.

Desde el primer momento, los españoles honrados, los españoles dignos de serlo, hemos confiado nuestra causa a las armas de que únicamente disponíamos.

No nos hemos retirado, ni nos retiraremos nunca, de ningún organismo que tácita o probadamente quiera la paz. Y no nos apartaremos porque nos asiste la razón y porque queremos imponerla sin necesidad de la violencia de la guerra. Pero no confiamos en el buen deseo de esos tribunales de Ginebra, ya que su actuación se reduce a sentir mucho, a condolerse mucho, a considerar mucho, pero no a impedir, con los medios de que disponen, a que los hechos sean consumados, para condolerse después.

La política de los hechos consumados, como se ha llamado la del Comité de "no intervención".

Nosotros, desde los verdaderos puestos de lucha, en donde se quiere y se lucha por la paz, seguimos incommovibles, fuertes, repeliendo y atacando a los enemigos de la paz y de los pueblos.

Aceptamos los buenos deseos y las buenas intenciones de cualquier organismo que pueda llamarse propulsor de la paz; pero decimos a todos los hombres y a todas las entidades, a todos los Comités y Subcomités de intervención o de no intervención, de injerencia o de no injerencia, que no estamos de acuerdo sino con el exterminio de los enemigos de la paz y promotores de la guerra. A la fiera rabiosa del fascismo no hay que mirarla para que no se indigne; a la fiera rabiosa del fascismo hay que ponerla un bozal, hay que clavarla un puñal, y entonces verán los pusilánimes y los asustadizos cómo no hay peligro de que nos muerda.

## Un acto en la Brigada 36

LA DELEGACION QUE ACABA DE REGRESAR DE RUSIA SE PONE AL HABLA CON LOS SOLDADOS DE NUESTRO EJERCITO

Los camaradas que han sido delegados de España en la U. R. S. S. han hablado a los soldados de nuestra Brigada en un simpático acto celebrado en el Cine Legazpi, asistiendo al mismo el comandante jefe y comisario político de nuestra unidad.

Los oradores han hecho referencia del trabajo y de la organización que existe en el país del socialismo.

Nuestros camaradas de la U. R. S. S. —han dicho— están con nosotros. No olvidan nuestra lucha. El camarada Stalin es el mejor luchador de nuestra causa.

La ayuda que el pueblo soviético nos ha venido prestando es la ayuda más eficaz que pueblo alguno nos haya podido hacer. Es la ayuda de un país libre que puede y quiere ayudarnos.

Los camaradas oradores fueron muy aplaudidos.

Terminó el acto dando vivas al Ejército del pueblo, a la Unión Soviética y al Gobierno de la República.

LAS GRANDES FIGURAS DE LA DEMOCRACIA

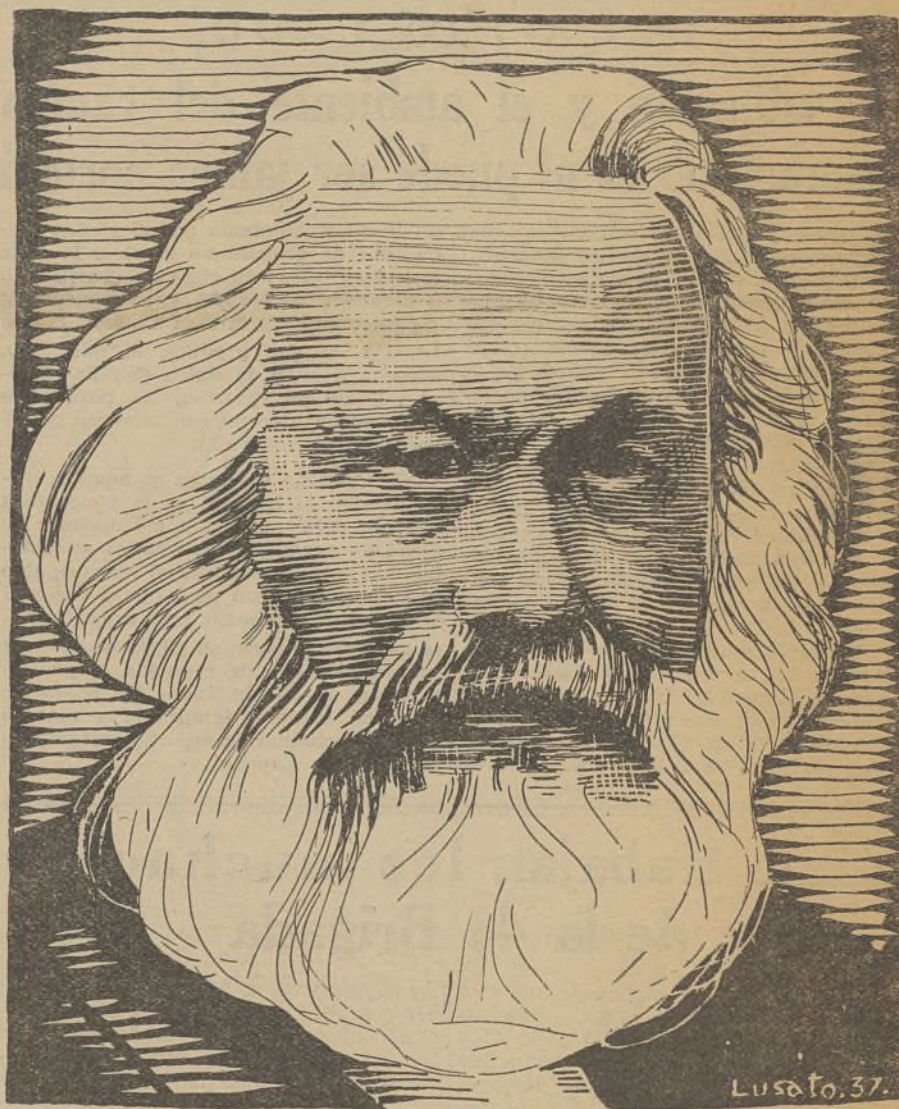
## CARLOS MARX

Carlos Marx nació el 5 de mayo de 1818.

Sin duda alguna, podemos decir que Marx es el filósofo de la revolución. El decía que la Reforma fué obra de un monje y que la revolución será obra de un filósofo. Y así es: las doctrinas de Marx no son otra cosa que

pero de una manera categórica, y, sobre todo, científica, en el gran libro de Marx: «El Capital».

«El Capital» es el libro en donde se cimenta todo proceso revolucionario de la Humanidad y en donde se cimenta también el sistema revolucionario de nuestra liberación y rei-



Lusafo. 37.

concepciones filosóficas que comprueban la revolución inevitable.

Marx fué el gran filósofo de la revolución.

Examinemos algunas de sus sentencias, y veremos en ellas conclusiones exactas del proceso revolucionario.

Decía Marx: «La existencia de un cierto estado de cosas basado en el privilegio de una clase determinada que posee el dinero y la cultura, está condenada a muerte de una manera inevitable por la rápida multiplicación de otra clase desposeída.»

Vemos aquí una concepción exacta del proceso revolucionario, concepción filosófica en donde el proletariado ha de apoyarse para no desmayar.

«La historia del mundo capitalista constituye su propia sentencia.»

Otra de las frases de Marx en donde vemos el campo de un estudio económico que nos hará caer en la misma conclusión.

Estas y otras muchas concepciones filosóficas del proceso revolucionario son tratadas con relativa claridad,

vindicación: la liberación de la clase trabajadora del proletariado en general. Fué escrito por Marx en los momentos de menor actividad revolucionaria. Lo prueba el hecho de estar escrito en dos etapas, y precisamente cuando la reacción le impedía tomar parte activa en los movimientos obreros.

No cabe duda que Marx fué más teórico que práctico, más filósofo de la revolución que revolucionario mismo, pues quien mejor supo aprovechar sus teorías y ajustarlas a la la práctica fué su discípulo Lenin, aunque esto puede ser o puede no ser cierto con mucha relatividad. No debía ser igual el estado de Alemania cuando Marx que el de Rusia en tiempos de Lenin.

De cualquier modo, Carlos Marx, en colaboración de Engels, fueron los grandes maestros de la revolución, a quienes el proletariado les debe todo y les deberá más todavía a medida que sepa aprovechar sus concepciones revolucionarias y de éstas saque conclusiones de provecho.





## El trabajo político y cultural de los comisarios

Sin insistir sobre el eficaz trabajo con que el Cuerpo de Comisarios ha asegurado la organización del Ejército, destacaremos, como la aportación más fundamental y segura de su conducta y realizaciones, la labor política y cultural, y que seguramente, por ser éste el tono más saliente de su obra, según indicamos, nos mueve a recordar con este exponente, no ya el lugar que todos reconocemos y reservamos a esta cuestión, sino las consecuencias de un sosiego o flojedad en su desarrollo.

Las consideraciones oportunas justifican este mismo.

Interrumpida capacitación política y cultural, porque en la inexistencia o escasez de estos dos aspectos apoyaba, y en su incontinente derrumbamiento sigue apoyando, la ambición y sinrazón en que inspira sus crímenes y atrocidades el enemigo faccioso; por esto incumbe a nosotros, con una intensificación adecuada, en lo que estamos tratando, hacerles adquirir a los combatientes la suficiencia menester, que supone anular todos los vicios y ventajas que frente a nosotros puedan utilizarse. Y ocurrirá así, porque con la diaria atención que a esto debemos «se fortalece aún más la consciente actuación moral y disciplina» que valoriza a nuestro Ejército popular.

Más, mucho más, en estos momentos en que la incorporación de reclutas es frecuente, exige todo este crear y reconstruir político y cultural con el mayor empeño señalado, puesto que son

más las cualidades que hay que sanear y conducir en estos nuevos soldados, ya que la mayoría de ellos no han recibido las influencias que pudieran eliminar su debilidad espiritual y el contenido ciego y perjudicial que conserven. Por eso, repito: amplias y largas tareas y palabras de formación política y cultural que todo lo doblegue.

No hay que determinar disminución ni pausa alguna en este cometido; pensad, camaradas comisarios, que el hombre, nuestro combatiente, preparado convenientemente, según pedimos, y con la moral que como consecuencia poseerá es, contra todos los elementos mecánicos, el factor decisivo en nuestra lucha. A no descansar, pues, en estas orientaciones que marca la forja de nuestra victoria y las del Gobierno que resume las aspiraciones de nosotros.

Completaremos, por último, la afirmación pretendida con la expresión de uno de nuestros soldados, llegado en el mes de abril: «Ahora comienzo a comprender claramente la lucha que sostenemos; el comisario y los delegados políticos, con sus charlas y con sus afanes de enseñar las letras a todos los compañeros, han determinado en mí esa firmeza y certeza que caracteriza la causa del pueblo, nuestra causa.» Resultado es este juicio, como se ve, de la labor política y cultural que recibía y apreciaba. Por ningún motivo se debe abandonar la tarea tratada.

Vidal GARCIA MAROTO

## DEL OTRO LADO

### La situación y el ambiente del campo enemigo no es ni puede ser jamás normal

Pruebas y más pruebas tenemos del estado desorganizado en que se encuentra el campo rebelde. Los muchos compañeros que cada día vienen a nuestras filas nos dicen con toda clase de detalles que el enemigo no tiene, no cuenta con el apoyo de su retaguardia. ¿Cómo ha de contar, si el movimiento llamado nacionalista es en sí una invasión extranjera? Son extranjeros los que luchan en la vanguardia, son extranjeros ellos mismos; los llamados nacionalistas son los que se han levantado contra la nación, se han levantado contra su patria, se han levantado contra el pueblo español; y los que se han levantado contra el pueblo español no pueden ser españoles.

Otro factor que influye en la desorganización del enemigo es el hambre; la falta de alimentos, la falta de lo más elemental y necesario para la vida es extraordinaria en el campo rebelde. ¿Qué les importa a los jefes militares

de Italia y Alemania que el pueblo trabajador de España no coma o le falte lo más preciso? Si ellos no vienen sino a defender la España vaga y usurera, ¿qué les importa la otra España: la que trabaja, la que produce, la que tiene derecho a vivir, la única España? Claro que no les interesa. No porque no lo necesitan, sino porque su vileza no les permite ver más allá.

No recuerdo de quién es aquella frase de que al hombre se le vence más que por débil por vil. Y así decimos de nuestros enemigos, que no es su debilidad la que les conduce al fracaso, sino su vileza. Su vileza no les deja ver cuál es el factor necesario, más urgente, para ganar la guerra; su vileza no les deja comprender que de espaldas al pueblo, y contra el pueblo, todas las fechorías fracasan tarde o temprano, y más la fechoría criminal, la que ellos están perpetrando en España.

## Cómo trabajan los muchachos de la 41 Brigada

En lo que quede una sola espiga en el suelo—han dicho los soldados de la 41—no dormiremos tranquilos ni descansaremos. Recogemos hasta el último grano y haremos «la espigadora».

En el terreno que ocupa nuestra Brigada se extienden magníficos campos de cebada y triguales. Cuando los veíamos crecer, ya pensábamos en ellos y en la posibilidad de tener que recogerlos. Y hoy, que la acción del tiempo los ha llevado a la madurez, aquellos comentarios de grupos que hablaban del futuro se han convertido en realidad palpante, histórica también, por el esfuerzo que encierra y el espíritu que la anima. Ya han empezado a caer las primeras espigas; empezamos por la cebada, y ya el trigo se deja acariciar por manos que no desconoce y se acumula formando haces. Grandes filas de ellos esperan la llegada del carro para ser transportados a la era.

El esfuerzo de los campesinos-soldados no es nulo. Los de la 41 Brigada mixta, que tiene un extenso campo de cereales, ven su esfuerzo pagado cada día que pasa y arrancan a un posible fuego destructor sembrados y más sembrados que ni podían estar expuestos a caer hacia tierra por la acción del tiempo, ni a una posible destrucción premeditada por los incendiarios de la guerra. Por eso los soldados, que han acogido siempre con gran cariño las consignas que les hemos marcado, ésta, que les llegaba tanto como las otras al corazón, la están cumpliendo como saben cumplir

los soldados de la 41 Brigada, como saben cumplir los soldados de nuestro Ejército, porque tenemos confianza en el triunfo, y el triunfo será mejor aprovechado cuanto más pan tengamos y mejor lo sepamos administrar. Pero los soldados, que han comprendido que no sólo de pan vive el hombre, me han dado la alegría de verles, hasta bajo los más ardientes rayos del sol, delectar y comentar la Prensa. Y cuando «me» extrañé de tanta actividad cultural y les pregunté a los soldados por su afición, me contestaron:

—Camarada: de la formación cultural que saque el campesino del Ejército depende la más pronta reconstrucción de España. Por eso aprovechamos en esta tarea hasta el último minuto.

¡Adelante! ¡A estudiar y a vencer!

Alejandro NONI

## La madre que llora

No llores, madre querida, porque tu hijo en el frente lucha. No llores, madre, tampoco porque tu hijo sucumba. No llores, porque tus lágrimas son individuales.

Ya tenemos quien nos llora con lágrimas a millares: Nos llora la madre España, que es la madre de las madres.

Sebastián RODRIGUEZ  
Soldado. 41 Brigada mixta.

## ¿Por qué será?

Si los fascistas un día pensaron en Madrid entrar, hoy ven con melancolía que ellos no pueden triunfar. ¿Por qué será?

Si los fascistas de fuera les mandaron sin tardar maquinaria nueva y buena, y no pueden avanzar, ¿por qué será?

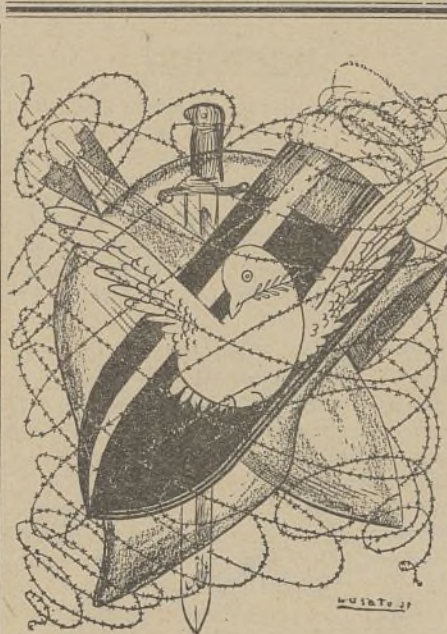
Y si hasta Dios les apoya en esta lucha a matar, que ellos dicen por su gloria, y les hace fracasar, ¿por qué será?

Si, en fin, lo tuvieron todo: el Dios, la tierra y el mar, ricos manchados de lodo y aventureros sin par, ¿por qué no pueden triunfar?

Los españoles leales bien saben por qué se trunca tal hatajo de chacales: lo impiden los ideales del pueblo; hoy más que nunca.

S. PEREZ

Transmisiones. 67 Brigada.



## A los milicianos de la Cultura de nuestra División

Unas primeras palabras a título de saludo y también a título de agradecimiento por la labor que os proponéis realizar.

Vosotros sois luchadores de nuestra causa y esgrimis una de las armas más precisas para el pueblo. En la medida que sepáis manejarlas, en la medida que la enseñanza encarne en las entrañas del soldado, en esa medida habremos avanzado en el campo social, económico y político del país. No es poca la responsabilidad de vuestro trabajo, así como no es nimia vuestra función. Como tales luchadores, como tales instructores de nuestro Ejército, habéis de llenar sus aspiraciones, sus deseos y sus necesidades.

Sin regatear sacrificios, luchando como luchan nuestros hermanos que empuñan el fusil o la herramienta de trabajo, vosotros, trabajadores de la enseñanza, luchadores contra el analfabetismo, habéis de ser héroes y habéis de ser stajanovistas.

El Consejo de Cultura y Prensa de la División, que no tiene más cometido que el cultural, os saluda, y no sólo os saluda, sino que quiere ayudaros y ser ayudado él por vosotros.

Tenemos la misión de llevar la cultura hasta el último rincón de nuestras posiciones, y sois vosotros, por lógica natural, no los que vais a ayudar a este Consejo de Cultura, sino los que lo integráis: sois este mismo Consejo de Cultura.

Ya conocéis nuestro periódico, ya conocéis otros periódicos de las distintas Brigadas de nuestra División. Pues bien: creemos que la escuela, la tribuna y el periódico son vuestros lugares de trabajo.

Y nada más, camaradas combatientes de la Cultura. Nos sentimos confraternizados con vosotros y queremos ponerlos a vuestra disposición.

LA REDACCION



## AVIACION

### ATAQUE Y DEFENSA ACTIVA

#### EL ATAQUE

Son tales los progresos de la Aviación, que en las guerras modernas no quedará ningún rincón de las naciones libre de la agresión aérea. Preferentemente dirigirán sus golpes las escuadras aéreas contra los grandes centros fabriles, las poblaciones densas, y principalmente sobre la capital del Estado.

Los medios que emplearán son: Bombas explosivas. Idem incendiarias. Idem cargadas con agresivos químicos. Destacamentos de destrucción.

Las bombas explosivas empleadas por la Aviación son de tamaño y peso muy variado; generalmente, son de 10, 25, 50, 100, 300, 1.000 y 1.800 kilogramos, produciendo al estallar hoyos de 0,75, 1,2, 2,5, 3,5, 5,13 y 18 metros de profundidad. Una bomba de 50 kilos atraviesa todos los pisos de una casa corriente (cinco a seis pisos) y estalla en el sótano, destruyéndola. Una bomba de 1.800 kilos destruye una manzana de casas. Contra las poblaciones civiles se emplearán bombas hasta de 300 kilos, reservando las mayores para el ataque a fortificaciones y a unidades navales.

Bombas incendiarias.—Serán de fósforo y de electrón, con preferencia de este último compuesto, y de peso de uno a cinco kilogramos.

Un avión que transporte una tonelada de estas bombas, es decir, mil de un kilogramo, suponiendo que caigan solamente la cuarta parte sobre edificios y el resto en calles, plazas y paseos, podrá producir 250 incendios.

Bombas cargadas con agresivos químicos.—La Aviación empleará bombas cargadas con sofocantes (fosgeno y difosgeno) o con vesicantes (iperita o lewisita). El peso de estas bombas es, aproximadamente, el de las explosivas.

Las bombas de iperita se emplearán después de las explosivas, con el fin de hacer difícil la reconstrucción, ya que obligarán a una desinfección previa de los edificios derruidos. La iperita se podrá emplear también en forma de riesgo desde aviones-cisternas, es decir, aviones que llevan uno o más depósitos, desde los que por varios orificios se proyecta el líquido vesicante sobre las poblaciones en forma de fina lluvia.

Destacamentos de destrucción.—Otra modalidad del ataque del arma aérea al interior del país es el arrojar a tierra, provistos de paracaídas, pequeños destacamentos de tropas que, con armas automáticas y explosivas, verifiquen destrucciones en las vías férreas, puentes, líneas telefónicas, etc., y siembren la alarma en los pequeños núcleos de población.

#### LA DEFENSA

La defensa puede ser: Activa y pasiva.

Defensa activa es la que realizan la Aviación y las tropas de defensa antiaérea, y tiene por objeto impedir que los aviones enemigos alcancen sus objetivos, destruyéndolos u obligándoles a retornar a sus bases. Su preparación y dirección corresponde al Ministerio de la Guerra.

La defensa pasiva la organizan las mismas poblaciones, y estará dirigida por el Ministerio de la Gobernación.

Las tropas de defensa antiaérea emplean medios activos y medios pasivos.

Medios activos son:

- 1.º Los puestos de escucha y observación.
- 2.º La aviación de caza.
- 3.º La artillería antiaérea.
- 4.º Las ametralladoras antiaéreas.
- 5.º Los proyectores y fonolocalizadores.

Medios pasivos son:

- 1.º Las redes de globos cautivos.
- 2.º El enmascaramiento con humos.
- 3.º Falsos objetivos.
- 4.º La extinción de luces.

DEFENSA ACTIVA.—Medios activos:

Puestos de escucha y observación.—A lo largo de las fronteras terrestres y marítimas se colocarán, en sitios elevados y despejados, puestos formados por un jefe y cuatro observadores, con objeto de señalar en todo momento el paso de los aviones enemigos. Estos puestos estarán unidos entre sí por líneas telefónicas, telegráficas o de T. S.H., de modo que en todo momento se pueda precisar y advertir la presencia de aviones enemigos, para que las poblaciones amenazadas se preparen a rechazar o resistir el ataque.

Aviación de caza.—Dado a conocer el paso de los aviones enemigos por la red de escucha y observación, la aviación de caza remontará el vuelo, con objeto de salir al encuentro de las escuadras enemigas, procurando que no alcancen sus objetivos, desorganizándolas, destruyéndolas u obligándolas a abandonar el cielo leal.

Artillería y ametralladoras antiaéreas. Son armas que pueden o no cooperar

con la aviación de caza en la destrucción de las escuadras aéreas enemigas, e impedir con sus fuegos que puedan volar sobre puntos importantes del territorio para bombardearlos.

Proyectores y fonolocalizadores.—Los primeros tienen por objeto descubrir durante la noche, con su haz luminoso, los aviones enemigos y facilitar el tiro a la artillería y ametralladoras antiaéreas.

Los fonolocalizadores son grandes micrófonos que delatan la presencia de los aviones por el ruido de sus motores. Pueden obrar en consonancia con los proyectores, y así, delatado y situado un avión por el sonido, es iluminado por el proyector y atacado y destruido por la aviación de caza o artillería antiaérea.

Medios pasivos: Redes de globos.—Consisten en rodear el punto a proteger de globos cautivos a una distancia, unos de otros, de 300 metros, y elevados de 2.000 a 3.500 metros.

Con este dispositivo se consigue que algunos de los aviones enemigos se estrelen contra los cables de retención de los globos, a menos de que se eleven por encima de la red, con lo que se dificulta la misión de bombardeo.

Puede colocarse entre globo y globo un cable del que penden otros con contrapesos, formando una cortina que impida el paso de los aviones entre dos cables de retención. Este dispositivo no puede elevarse a más de 400 metros.

Las redes de globos sólo deben emplearse de noche.

Enmascaramiento con humos.—Consiste este medio de protección en cubrir el punto sensible que se quiere guardar con una cortina o nube de humo, producida en tierra o desde aviones propios. Es muy costoso, por la gran cantidad de substancia química empleada, y, además, requiere condiciones atmosféricas especiales.

Presentan también las nubes de humos el inconveniente de dificultar la acción de la artillería antiaérea si la nube se desliza sobre las baterías.

Falsos objetivos.—Su misión es desviar al enemigo sobre la posición del objetivo verdadero. Consisten en iluminar ciertas zonas de terreno deshabitadas, dándoles apariencia de ciudades verdaderas, mientras éstas permanecen a oscuras.

Extinción de luces.—Tiene por objeto sumir en la obscuridad la zona amenazada por el enemigo, con lo que se dificulta la orientación. La orden será dada por el oficial de alarma, que recoge las noticias de los puestos de escucha y observación.

## ¿Humanizar la guerra?

Hacemos resaltar esta frase fuera que hoy rueda por ahí, no sabemos con cuál ni a fin de qué intención.

Humanizar la guerra, para nosotros, que somos los únicos humanos, es terminarla, impedirla, evitarla. Los enemigos de la paz, los promotores de la guerra, los causantes de ésta, es muy posible que sean, son en realidad, los que hoy hablan de humanizar la guerra. No creemos en aquellos que predicán la paz y nada hacen para imponerla. El pueblo español hará la guerra, combatirá en la guerra hasta ver aniquilados a sus enemigos, porque sabe que los enemigos del pueblo son los enemigos de la paz, son los enemigos de la humanización, son los promotores de la guerra.

¿Humanizar la guerra? Bonita frase, y no menos bonito contraste para aquellos que la han provocado. ¿Humanizar la guerra?... Pero ¿en qué ha de consistir ésta? ¿En perdonar a aquellos enemigos del pueblo, enemigos de la paz y promotores de la guerra que están con nosotros porque no les dio tiempo a pasarse con los rebeldes? ¿Humanizar la guerra para perdonar a aquellos que en todo momento acechan contra el pueblo y, por tanto, contra la paz? ¿Pero es que en España luchan dos naciones o dos Estados que se disputan intereses o derecho alguno? ¿Pero qué defienden esos aventureros alevosos, que luchan contra un Gobierno que el pueblo entero se había dado? Y la mejor prueba de que es el Gobierno del pueblo se manifiesta en que el pueblo voluntariamente lo está defendiendo.

El pueblo español defiende su libertad, defiende su independencia y defiende su vida. Es amante de la paz y ha de la guerra para imponerla. Nadie crea que de cualquier otro modo se puede humanizar la guerra. Pedimos la paz, y para imponerla queremos infligir el más duro castigo a los promotores de la guerra. No más farsantes nacionales ni extranjeros; no más engaños a un pueblo que quiere ser libre. Guerra sin cuartel a los enemigos del pueblo, que son los enemigos de la paz, y con la paz humanizaremos la guerra.





## ATLETISMO

## CARRERAS

Voy a tratar de un tema importantísimo en materia atlética. La mayoría de los buenos aficionados a toda clase de carreras desconocen la importancia que tiene el corregir el estilo, mejorar la zancada, y muy especialmente regular la respiración. Esto último es lo que todos los corredores deben tratar de aprender con preferencia, ya que es uno de los factores principales para sobrellevar la prueba sin fatiga: inspiración nasal y espiración bucal lenta y profunda. Otro detalle de todo punto interesante es correr formando los brazos un ángulo recto, acompañando a este movimiento el de piernas, girando sin exagerar el tronco. La zancada, según la distancia que se corra, debe ser más o menos larga; pero en la generalidad de los casos los neófitos pecan de tranco corto, y esto se corrige muy sencillamente: levantando las rodillas todo lo posible al correr. Estos consejos sufren variación en distintas pruebas, y ya hablaré con más detenimiento otras veces, en que dedicaré todo el artículo a una prueba sola. Por ejemplo: en una carrera de 100 metros, velocidad pura, se toma todo el aire en la salida para soportar toda la carrera sin inspirar; en cambio, en

pruebas de medio fondo y fondo es aplicable el sistema de respiración que he indicado. La técnica de los brazos puede emplearse para todas las pruebas; en cambio, la zancada sufre variación. En pruebas de velocidad debe ser el tranco más corto que en pruebas de medio fondo, y en pruebas de fondo, la zancada según las condiciones del corredor. Conviene no olvidar acostumbrarse a pisar siempre con la punta de los pies.

En atletismo, la técnica es imprescindible, y pese a las condiciones innatas de cada uno, no cabe duda que estilizando sus defectos llegará a hacer marcas y tiempos superiores. Los primeros días resulta algo difícil abandonar el vicio de correr agarrotado, con los brazos bajos, zancada corta o cualquiera de los tantos defectos que tienen todos los atletas al comenzar; pero podéis tener una seguridad absoluta que con un poco de voluntad y con la ayuda del entrenador conseguiréis en poco tiempo una perfección absoluta de movimientos que os dará muchas victorias que compensen las molestias de entrenamiento y satisfagan vuestras aspiraciones deportivas.

Alfonso JARRIN

Profesor de Cultura Física  
de la 36 Brigada



Participantes de la prueba ciclista organizada por el tercer Batallón de la 36 Brigada mixta.

## CICLISMO

Organizado por el tercer Batallón de la 36 Brigada se celebró el pasado día 13, a las diez de la mañana, una prueba ciclista, consistente en tres carreras, por el siguiente orden:

Primero. Carrera de fondo: 16 kilómetros.

Segundo. Carrera a la americana (relevo): 10 kilómetros.

Tercero. Carrera al «sprint»: un kilómetro.

El resultado de la primera carrera fue el siguiente: Primero, Julio García, del cuarto Batallón; segundo, Julián Martín, de la Comandancia de la Brigada;

tercero, Manuel Real, del tercer Batallón.

En la segunda carrera se clasificaron: Primero, Julio García, cuarto Batallón; segundo, Gregorio Campos primer Batallón; tercero, Enrique Sáez, cuarto Batallón.

Y en la tercera la clasificación fue: Primero, Julián Martín, de la Brigada; segundo, Julio García, cuarto Batallón; tercero, Manuel Real, tercer Batallón, y cuarto, L. Rodríguez, tercer Batallón.

Los clasificados recibieron varios premios valiosos y útiles.

La prueba, que resultó muy lucida, terminó sobre las doce de la mañana.

CORRESPONSAL

## Los invasores, en Bilbao

Las hordas del fascismo internacional, apoyadas en la actitud impasible de las democracias del mundo, han sido capaces de consumir otro de los grandes crímenes sobre la población de Bilbao.

Pueblo y Ejército español han resistido, y siguen resistiendo, la embestida de divisiones alemanas e italianas mandadas por Hitler y Mussolini. Bilbao es otra epopeya del proceso de nuestra guerra, es otra lección para las democracias del mundo, es una lección dura al proletariado español, de donde se desprende la necesidad de aguzar más, intensificar más, así como aprovechar más los factores de nuestra victoria.

Bilbao no puede ser jamás motivo o causa de desaliento o de cobardía. Tales actitudes serían injustificadas, porque por encima de los reveses de la guerra, por encima de las dificultades de la guerra, nada hay que contradiga nuestro triunfo, nuestra victoria.

Con un Gobierno que sabe llevar a cabo una política netamente de guerra, y con unos mandos militares como el general Miaja, Rojo y otros, que son verdaderos héroes y que saben colocarse en todo momento en el lugar estratégico que les corresponde; con el apoyo moral y material de todos los pueblos del mundo; con la razón y la justicia de nuestra causa, frente a la vileza y al crimen de nuestros enemigos; con toda esta serie de factores y otros muchos, no hay razón que justifique el fracaso, y no la habrá.

Nada quieren decir los reveses de la guerra; es decir, dicen lo que todos sabemos: que es una dura contienda, en donde se ventilan, a la par que los in-

tereses democráticos del mundo, los intereses generales del fascismo internacional.

«Tal vez tengamos que pasar por momentos más graves—ha dicho nuestro general Miaja—; pero venceremos.»

Todo el Ejército español, representado fielmente en el general Miaja, hace suyas estas palabras del gran jefe militar. «Venceremos!» es nuestro único grito de guerra.

Hemos de confiar nuestras libertades a la punta de nuestras bayonetas.

Hemos confiado mucho en nuestra superioridad. Es muy posible que alguien haya creído que ya teníamos ganada la guerra. No; la guerra no la tenemos ganada, pero la ganaremos.

Hoy más que nunca, fuertes en el lugar que cada uno ocupa; hoy más que nunca, atención al enemigo del frente y de la retaguardia. Quien flaquea es un inconsciente. La caída de Bilbao no justifica otra cosa que una mayor unidad de nuestro pueblo, una mayor atención a la guerra, dejando a un lado problemas y más problemas, que tiempo tendremos de resolver.

Guerra sin cuartel a los enemigos del pueblo, que son los promotores de la guerra! Heroísmo y técnica en las trincheras! Perspicacia y serenidad en la retaguardia!

Soldados de nuestra División: Hoy, como ayer y mañana, dispuestos a la lucha. Disciplina y obediencia a nuestros mandos, que ellos nos conducirán a la victoria.

¡Viva nuestro Gobierno del Frente Popular!

¡Vivan nuestros jefes militares!  
¡Vivan los heroicos soldados de nuestro Ejército!

## Ultimas noticias

## ESPAÑA

Se forma un Tribunal especial que entenderá exclusivamente de los delitos de espionaje.

—En Vizcaya, las fuerzas leales reconquistaron la posición de Dubalzaque.

—Se ha capturado un aparato marca Heinckel.

## EXTRANJERO

**ITALIA QUIERE COMETER NUEVOS ATROPELLOS.**—En los círculos oficiales se dice que Italia y Alemania no aceptarían el control aunque les diesen garantía los buques ingleses y franceses.

«El Gobierno italiano—añade—se reserva el derecho de detener a los barcos destinados al abastecimiento de los republicanos.»

—Austria se niega a reconocer a la Junta de Burgos.

## DISCIPLINA Y OBEDIENCIA

Una vez más nos vemos precisados a tratar sobre tema tan usado, pero en muchos casos desoído.

Hay quien tiene un concepto de la disciplina bastante erróneo. No sólo consiste en obedecer a los mandos al dar éstos cualquier orden en el momento de operar. No. Hay que ser disciplinado, tanto o más en la retaguardia que en la línea de fuego.

¿Por qué hemos de ser más disciplinados en la retaguardia? Aquí es donde debemos demostrar que somos verdaderos soldados del Ejército popular; aquí es donde hemos de poner de manifiesto que el soldado antifascista supera, en cultura y en educación, al fascioso. En fin, que el soldado del pueblo sabe ser disciplinado en todo momento.

Nos hallamos con que muchos compañeros se marchan de la zona que tiene encomendada su Batallón sin permiso de sus jefes. Esto ¿es un acto de indisciplina? Yo creo que sí, porque todo aquel que se tiene por un verdadero luchador antifascista no debe, en ningún momento, dar lugar a esto, pues de esta forma se vicia nuestra moral, y llegado el momento quién sabe si no responderíamos como era nuestro deber.

No, compañeros. Dads cuenta de que los momentos por que atravesamos no son los más propicios para juegos de chicos. Vivimos los momentos decisivos de la contienda y, naturalmente, la balanza ha de inclinarse hacia nuestro lado, pero no con esa manera de actuar se consigue. Vuestra actuación ha de ser plausible en toda la jornada. Que ninguno de vosotros se haga despreciable de sus compañeros y jefes al ir contra lo que la guerra nos dicta, que es la disciplina y la obediencia.

Corresponsal del primer Batallón de la 36 Brigada.

## RECLUTAS

—Un, dos; un, dos... ¡Firmes! Está muy bien, muchachos. Veo que ponéis atención y sacáis provecho, en poco tiempo, de la instrucción militar.

Esto nos ha dicho el oficial instructor, y nosotros sentimos la primera satisfacción, como soldados de la República.

Días después, y ya perfectamente instruidos, caminamos hacia el frente. Somos los nuevos hijos que la República necesita, y al requerirnos hemos dejado los puestos que nos destinaron los Sindicatos, las obligaciones de cada uno, y como un solo hombre hemos venido en su ayuda. Nos sentimos orgullosos de ello.

¡Salud, camaradas del frente! Ya estamos con vosotros. Somos nuevos aquí, pero viejos en la lucha. Hemos sentido muchas veces, con el hambre, el brusco latigazo de los que se creían privilegiados, de insensatos que usurpaban la palabra privilegio a quienes solamente teníamos derecho. Pero la noche interminable en que buscábamos con ansiedad un poco de justicia se va disipando. Sabemos que la lucha está en pie y venimos a ella.

Estamos en las trincheras. Hay un grupo de soldados (nuevos y antiguos). —Yo estuve herido en Boadilla, y causó más efecto mi herida a los que me rodeaban que a mí mismo—nos dice uno del grupo.

—Pues en una ocasión estuvimos tres días de combate, y solamente pudimos comer algunas uvas—tercia otro.

—Está bien, camaradas; sé que habéis llevado a nuestro ánimo el convencimiento de que no todas las balas matan a los que luchan, y que también se pueden aguantar horas y horas con el impulso del ideal.

Queremos hacernos dignos de vosotros y merecedores de vuestra acogida. También deseamos vivamente que la fecha en que nosotros podamos llamarnos veteranos coincida con el son de los clarines que pregonen la espléndida victoria del pueblo. ¡Salud, camaradas!

Pedro COLLADO

(Del periódico mural «Cultura». 36 Brigada.)



En la retaguardia se trabaja mientras en los frentes se defiende el trabajo

## Los cuatro sargentos de La Rochela

En 1822, la situación política de Francia, como consecuencia de las revoluciones y de la intensísima actividad internacional que había ejercitado, era en extremo turbia, y habíase desencadenado una ola de reaccionarismo tan formidable, brutal y ciega, que lógicamente despertó una reacción de liberalismo que, durante muchos años, la vida de la nación que había dado al mundo resplandores que iluminaban nuevos horizontes, oscurecidos desde la Edad Media, era tan confusa que constantemente producía complot, conspiraciones y motines, alguno de los cuales llegó a tener tan trágico desenlace como el conocido por **Las jornadas de Julio**, en París, en el que solamente en tres días hubo más de cinco mil novecientos noventa muertos, entre paisanos y soldados.

De esos atropellos de la reacción realista, las víctimas más interesantes por las circunstancias que los rodearon y el temperamento que demostraron fueron los suboficiales del 45 Regimiento de línea Pommier, Raoulx, Gobin y Bories, que han pasado a la Historia, estrechamente unidos sus nombres en el martirologio de la Libertad, con la denominación genérica de **Los cuatro Sargentos de La Rochela**.

Estos hombres admirables formaban parte del carbonarismo, organización secreta de masas revolucionarias liberales (que en aquella época tan confusa también eran revolucionarios los reaccionarios), y fueron traicionados por un suboficial que ingresó en su «Venta» (grupos a la manera de nuestras Células), el cual delató ante sus jefes militares la organización del carbonarismo, que en realidad el Gobierno ignoraba.

Detenidos, fueron trasladados a París y juzgados con arreglo a leyes improvisadas y, por tanto, injustas. El fiscal, cuyo nombre, para eterno oprobio, ha conservado la Historia, Marchagny, se cebó en estos mártires, espejos en que debemos mirarnos.

Sus defensores trabajaron con talento y fe, pero todo fue inútil. De antemano aquellos hombres estaban condenados por el Gobierno, que creyó que así ahogaría las ansias de libertad del pueblo francés. La emoción que aquella condena produjo entre los hombres liberales fue enorme. Puede decirse que en Francia solamente los condenados estaban serenos.

En vano los carbonarios intentaron (teniendo probabilidades) hacerlos escapar. Nada rompía la serenidad augusta de aquellos hombres, todo nobleza, hasta el punto de que en la cárcel varias veces la portera habíales dejado salir a pasear, confiando únicamente en su palabra, y no quisieron engañarla, reintegrándose siempre a su celda.

El 21 de septiembre de 1822, a las cuatro de la tarde, fueron sacados de la cárcel y montaron cada uno en una carreta. Se les prometió varias veces que se les salvaría la vida y se les daría la libertad si revelaban la organización de la «Alta Venta» y los nom-

bres de los verdaderos jefes del carbonarismo.

Se negaron siempre, y fué tanta la simpatía que su conducta había despertado, que el día de su suplicio hubo de desplegarse un tan grande lujo de precauciones que hizo imposible la realización del plan de salvación que sus camaradas habían organizado sin haberles dado conocimiento a ellos.

La actitud que observaron fué tan admirable, que hizo escribir a un antiguo emigrado, ferviente monárquico absolutista, lo siguiente: «Aquellos desgraciados jóvenes parecían morir con gozo; su solo grito era el de ¡Viva la Libertad! ¡Lo lanzaban teniendo el cuello sujeto ya a la guillotina y cuando su cabeza iba a caer! Este amor a la Libertad debe ser, seguramente, un sentimiento muy potente y muy profundo, para inspirar un tan fanático sacrificio.»

El recuerdo de **Los cuatro Sargentos de La Rochela** se ha inyectado tan fuertemente en las masas populares francesas, que cada año la pequeña columna que en el Cementerio de Montparnasse marca su sepultura se ve llena de coronas y ramos procedentes de los cuatro puntos cardinales, y es visitadísima después de ciento quince años de su muerte.

Una vez más, la semilla del sacrificio por la Libertad ha sido fructífera.

## EL PICO

Compañero zapador: Al dirigirme a ti por medio de nuestro periódico, voy a tratar de la gran labor que tenemos encomendada con nuestras armas. Armas que son de paz y de trabajo, pero que en nuestras manos y en los actuales momentos son de guerra. Armas que en tiempo de paz nos sirven para ganar nuestro sustento, y en los actuales momentos ayudan a defender nuestro suelo.

Compañero zapador: Yo quiero que mires nuestras armas como lo que son. «Nuestras.» Procura conservarlas; ten en cuenta que un astil roto es un arma inservible, que te hace perder un tiempo que es necesario ganar. Que cada golpe que pierdas es un golpe menos que das a la cruz gamada. Cruz parecida al pulpo, que desea con sus tentáculos cogernos para matarnos como ellos matan: por asfixia y estrangulamiento. Por tanto, camarada zapador, cuida de tu pico; que siempre esté bien aguzado para que cada golpe sea de muerte, para que no pierdas energías. Cuida que esté bien aguzado, pues es dura la faena; es al fascismo internacional, que no tiene corazón, al que hay que aniquilar.

Compañero zapador: Pon energías en la lucha para que pronto sea un hecho nuestra VICTORIA. Y unidos a nuestros hermanos los fusileros, gritemos: ¡¡MUERA EL FASCISMO!! ¡¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!!

José SORIANO

(De «Alambradas», de la 41 Brigada.)





## DATOS PARA LA HISTORIA

# Las Compañías "Acero"

Julio de 1936. Se corren rumores de un levantamiento militar y se sabe que en el Cuartel de la Montaña se ha congregado todo el señorismo fascista y reaccionario. Son los momentos culminantes en que el pueblo ve amenazadas las libertades que, a través de muchos años de lucha, había ido conquistando para la causa de sus reivindicaciones.

El pueblo, con el buen sentido que le caracteriza, comprendiendo el carácter de la orden de acuartelamiento que se había dado, se aprestó a la defensa. Se sitiaron todos los cuarteles como medida preventiva. Por considerar el eje del movimiento el Cuartel de la Montaña, en él se congregó mayor número de gente. Las fuerzas de Asalto, que desde el primer momento se pusieron al lado del pueblo, trataban de dirigir el asalto al cuartel. El pueblo, con escasísimo armamento—pocos fusiles, algunas escopetas, pistolas, palos, etc.—, pero con mucha decisión y entusiasmo, obraba por propio impulso más que obedeciendo las órdenes de mando. Cada español era soldado y general a un tiempo. Era el populacho, la «canalla», el que en aquellos momentos decisivos representaba el honor patrio y la dignidad española.

Se señaló una tregua de rendición a los sublevados, y sobrepasada ésta se dió brioso asalto, que fué coronado con el triunfo, no sin antes haber sufrido alguna traición. Una muestra de la bravura y arrojo que se puso en juego lo acredita el hecho de que muchos de los primeros asaltantes no llevaban ni una insignificante arma.

Una vez rendido el Cuartel de la Montaña, los Radios Norte y Oeste de Madrid organizaron una oficina de reclutamiento, y a las pocas horas se habían cubierto las plazas para los fusiles de que se disponía, inscribiéndose también camaradas de diversas tendencias políticas y algunas compañeras en calidad de enfermeras.

Con este principio de organización se incorporaron al 5.º Regimiento para formar parte de las que fueron gloriosas Milicias populares, marchando al frente de Guadarrama con sus cuadros de mando perfectamente organizados y dirigidos por el malogrado comandante Arellano y el hoy teniente coronel Cavada, sosteniendo el primer combate como «Compañías de Acero» el día 3 de agosto de 1936, en el llamado Pico del Cuervo. Terminado este combate, en el que se contuvo heroicamente al enemigo, marcharon en plan de descanso a Cercedilla, dedicándose en estos días a intensificar su preparación militar. Después de este breve descanso se celebró un nuevo combate con el enemigo en Tablada, y el día 30 del citado mes de agosto, después de derrotar una fuerte columna del Ejército regular faccioso, entraban victoriosamente en el pueblo de Peguerinos. De allí se partió hacia el campamento de Navazuela, donde el teniente coronel Rubio les felicitó efusivamente por su heroico comportamiento.

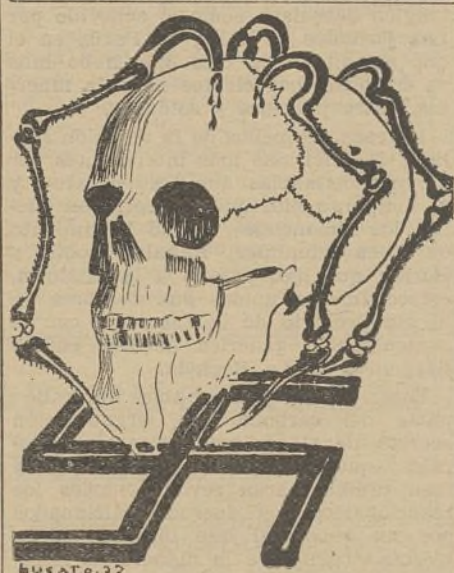
En los días 11 y 15 de septiembre del mismo año intervinieron en dos durísimos combates en las posiciones de Cueva Valiente, Lagunilla, Gargantilla y Cabeza Lija, rechazando y castigando duramente al enemigo. En estos comba-

tes, y con motivo de su heroica actuación, fué ascendido a capitán el hoy jefe de la Brigada 36, comandante Justo López. El día 26 del mismo mes fué relevado este Batallón para disfrutar de un merecido descanso de cinco días en Madrid, en donde se celebraron algunos actos en su honor. Finalizado este descanso, regresaron al mismo frente, haciéndose cargo de las fuerzas como comandante el actual jefe de la Brigada 36.

Encontrándose combatiendo en la Sierra, y reconocida su meritoria actuación en operaciones anteriores, fueron requeridas algunas Compañías para operar en el frente del Tajo, que iban al mando del entonces teniente Viñas, donde demostraron una vez más su entusiasmo y heroísmo. Las Compañías que quedaban en la Sierra, al mando del comandante López, mantuvieron durante los días 27, 28 y 29 de octubre un encarnizado combate, donde las fuerzas y su mando hicieron un alarde de bravura.

En los momentos críticos de noviembre, en que el enemigo avanzaba arrolladoramente sobre Madrid, estas Compañías sostuvieron en Pozuelo de Alarcón y Boadilla del Monte reñidísimos combates que frustraron los planes del invasor, combatiéndose en los días 5 y 6 de noviembre y 1, 14, 15 y 16 de diciembre con tal intensidad y dureza, que se llegó al empleo del arma blanca. Merece destacarse al entonces capitán Napoleón Mouricóni—hoy jefe del que fué Batallón «Acero», actualmente número 3—, que resultó gravemente herido, siendo ascendido a comandante por su heroica y acertada actuación.

Al reorganizarse el Ejército como fuerzas regulares de la República, se trasladó el Batallón a Madrid para encuadrarse en la 36 Brigada mixta, y a principios del mes de enero de 1937 llegó al sector en que se encuentra actualmente, donde lentamente, pero con paso firme, ha ido reconquistando terreno, con su compañía de antitanquistas a la cabeza y como base fundamental el MANDO UNICO del glorioso EJERCITO POPULAR.



Fascismo, opresión, muerte...

## Carta del Ayuntamiento de Vallecas al Mando militar y político de nuestra División

Damos a conocer la carta enviada por el Ayuntamiento de Vallecas, que es el más fiel testimonio de dicho pueblo a los soldados de nuestra División que ayudan y cooperan con su trabajo a recoger la cosecha agrícola:

Ayuntamiento de Vallecas a los Mandos de la cuarta División.

Como teniente de alcalde de la villa de Vallecas, tengo la satisfacción de dirigirme a esos Mandos para expresarles mi agradecimiento y el del pueblo que represento por la feliz iniciativa que han tenido con respecto a las labores de la siega en esta localidad, pues hoy he podido comprobar, recorriendo los tajos, el alto espíritu moral que tienen estos compañeros soldados por recoger la cosecha.

Por esta razón les ruego manifiesten a estos compañeros, que tan heroicamente se prestan a coadyuvar en favor de la República, mi mayor reconocimiento por la gran labor que están realizando.

Expresando una vez más mi agradecimiento, quedo a la más completa disposición.

A. VIJANDOZ

Vallecas, junio 1937.

Por su parte, el Mando político y militar de la cuarta División, en la seguridad de hacerse eco de todos sus soldados, contesta a la carta del Ayuntamiento de Vallecas diciendo:

Nuestra causa no es propiamente nuestra, sino de todo el pueblo avanzado y progresivo. Y es por esto por lo que al ayudarlos a recoger la cosecha de trigo, que es el pan de todos, no os hacemos un favor para que debáis agradecerlos, sino que, aparte de ayudarlos, es en sí una de tantas maneras de hacer la guerra a nuestros enemigos.

Los soldados de nuestra División han iniciado esa gran tarea de recoger la cosecha sembrada y continuarán hasta que sea preciso, porque, como vosotros decís, con ello coadyuvan en favor de la República.

## EN UNION RADIO

### Charla de nuestro comisario, camarada Daniel

Pool

Invitado nuevamente por la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra, el comisario de nuestra División, camarada Daniel Pool, dió una charla (de la que recogemos los puntos más interesantes) en los siguientes términos:

«En mi charla anterior os hablaba de



nuestro Ejército. De lo que había sido en aquellos primeros momentos heroicos, en los que no teníamos otra cosa que oponer a las balas fascistas que el pecho de nuestros hombres y sus valerosos corazones.

Quisiera hablaros hoy de algunos de los factores que de una manera decisiva influyeron en la formación de nuestro Ejército y de los beneficios que estamos tocando como premio a los esfuerzos realizados para conseguirlo.

Yo considero que uno de los factores más interesantes ha sido la ayuda decidida y sincera que en todos los aspectos nos ha prestado la U. R. S. S. En el ánimo de todos los luchadores está que sin esta ayuda nuestra lucha hubiera sido mucho más dura, y sus resultados mucho más problemáticos.

Otro factor que también de manera importante ha influido en la creación de nuestro Ejército ha sido el gran interés que por todos los mandos, tanto militares como políticos, se ha puesto en capacitarlos técnicamente y en capacitar a los hombres.

Los conocimientos militares nos han ido dando una confianza en nosotros mismos que antes no teníamos, y con esta confianza ha crecido la moral y ha crecido y se ha multiplicado la capacidad combativa.

Otro elemento ha sido la elevación del nivel cultural de nuestros hombres y, como consecuencia, el nivel político y la conciencia proletaria en cada uno de ellos. Hoy todos nuestros hombres saben que lo que se ventila en esta guerra es algo vital para ellos, porque son sus propias libertades, su derecho a ser gobernados en la forma que prefieran y su derecho a una vida digna.

La gran compenetración del frente con la retaguardia está siendo otro elemento eficazísimo en la formación, tanto espiritual como material, de nuestros soldados. Ahora saben que los hombres que están luchando en talleres y fábricas no son, ni mucho menos, emboscados, sino camaradas que están realizando un servicio importantísimo, sin el cual la vanguardia no podría subsistir.

Esto influye en la moral y en el espíritu del soldado. Ya sabe éste que, si bien él está luchando con un fusil, hay detrás de él quien con un martillo le está preparando lo que necesita, sin perjuicio de, a su vez, estar presto por si también hay que empuñar el fusil.

Hay un elemento forjador de la victoria, al que en definitiva se deben todos los éxitos obtenidos, que es el Frente Popular.

En las trincheras no se sabe nunca, ni se pregunta, a qué partido pertenece el camarada que necesita nuestra ayuda porque cayó herido a nuestro lado.

En las trincheras hay sólo un único partido antifascista, un único partido proletario, con un solo deseo y una sola obsesión: ganar la guerra.

En la retaguardia puede también forjarse este sentimiento y estructurar un solo partido proletario, que será por sí mismo el más formidable elemento de la victoria.

Cuando de este modo hayan desapa-

## El frente de las dos Internacionales obreras, puede significar el bloqueo moral del fascismo

## LA PRENSA DEL EJERCITO

### CADA PERIODICO, UN ORIENTADOR

Por ANTONIO MIJE

En nuestro artículo anterior exponíamos que era necesario modificar en gran parte el contenido de los periódicos del Ejército, estableciendo un mejor aprovechamiento de ellos para explicar y dar a conocer a los soldados y a los mandos la situación del campo enemigo, los propósitos del fascismo y sus métodos de trabajo, como igualmente señalar en ellos el alcance político, estratégico y militar de las operaciones más importantes.

La mejor forma de profundizar en este enjuiciamiento político del contenido de los periódicos de las Brigadas es tomando algunos ejemplos vivos, concretos. Veamos. En «Ofensiva», órgano de la columna «Eixeauribes, primero, y de la 57 Brigada mixta, después, en el mes de febrero ocupábase con bastante interés en explicar a los milicianos y soldados la actividad política y social del enemigo, sus maniobras; sus columnas eran constantemente un vivero de artículos de vulgarización de estos problemas, que seguramente tendrían una gran acogida entre los soldados.

Examinado este mismo periódico en los números publicados durante el mes de mayo, se observa que hay un decaimiento en la atención a la actividad del enemigo, en la carencia casi absoluta en la exposición de estos problemas, en el planteamiento de las cuestiones concretas de la vida política y militar en nuestro territorio. Esta falta es suplida con artículos generales de escaso interés.

Otro caso análogo lo tenemos en «Nuestra Brigada», órgano de la segunda Brigada. Del número 26 al 33 no se aprecia que en sus columnas se plantee ningún trabajo acerca de la actividad del enemigo y sus propósitos de «fraternización», que ya habían empezado a tener eco precisamente en los frentes del Centro.

En «Octubre», órgano de la 30 Brigada, en los números correspondientes del 4 de marzo al 9 de mayo, observamos también la existencia de muchos artículos generales; sin embargo, estos problemas que veníamos señalando respecto a las formas de trabajo del enemigo no son objeto de atención por parte del periódico. ¿A qué obedece esto? Esa falta de trabajo colectivo, ¿es porque la Redacción del periódico no estudia los problemas y los elabora para después exponerlos claramente a los soldados y oficiales? ¿Es que el comisario no tiene el conjunto de hombres que trabajen a su alrededor y le ayuden convenientemente en esta labor política, tan importantísima en la unidad?

Desde luego, a esto se debe en gran parte el que los periódicos de Brigada no cumplan con acierto la función orientadora que tienen encomendada. Y es precisamente para corregir estos defectos, para hacer periódicos ágiles, que vibren, operativos que respondan con la intensidad y con el ritmo político que exige la situación, por lo que nosotros venimos planteando la necesidad de que sea mejorado el contenido de sus columnas y de su trabajo, con el fin de que a los soldados se les ayude debidamente en su formación política y militar, para hacer hombres que comprendan bien el momento actual con todas sus incidencias políticas, a fin de que estén en condiciones de rechazar todas las maniobras políticas que pueda realizar el enemigo.

Los periódicos de Brigada deben preparar a los soldados convenientemente y hacerles comprender el enemigo que tienen enfrente, cómo el fascismo trata a los soldados, cuál es la situación de la retaguardia enemiga, el hambre que existe en ella, la situación económica de los obreros, el paro que hay, la explotación tan brutal que ejercen sobre los campesinos, el alcance de la intervención del fascismo italiano y alemán. Es decir, aquellas cosas que deben llevar al conocimiento de los soldados sin violar ningún secreto militar, ni tampoco ningún hecho conspirati-

vo. Medios de información existen, en general, en todas las Brigadas; los comisarios deben pedirlos a su Estado Mayor respectivo y, previamente seleccionados, hacer una utilización política de ellos.

En el mismo sentido debemos plantear las experiencias y los resultados de las operaciones militares. En este último período, desde el desarrollo de las operaciones de Guadalajara, han tenido lugar acciones militares de cierta importancia en Pozoblanco, en el Sur del Tajo, los ataques a Balsain y La Granja en la Sierra. Es decir, hechos militares, cada uno de los cuales tiene su importancia militar y su importancia política. Por ejemplo: nosotros, en números recientes de la revista «El Comisario», hemos reproducido impresiones calificadísimas respecto a la importancia de las operaciones del Jarama y de Guadalajara. En este mismo sentido se explicarán las de otras operaciones más recientes. Pues bien: los periódicos de las unidades del Ejército deben tener esto muy en cuenta para su examen con los soldados, explicándolo también en los Hogares del Combatiente, desarrollando conferencias de información sobre cada una de estas operaciones. ¿Por qué decimos esto? Porque nosotros entendemos que cada soldado no debe vivir únicamente la vida de su trinchera o de su cuartel, sino que debe estar al tanto y conocer los hechos más importantes de la vida militar y política en todo el país.

Con estas experiencias, el propósito nuestro es el de que los órganos de Prensa del Ejército contribuyan a educar a los soldados políticamente y, en la medida de lo posible, en el terreno militar. El método de educación no será bien aprovechado ni conveniente si no responde a las necesidades de los soldados, explicándoles los factores principales de la guerra, cómo se vive en el campo enemigo y en qué situación se encuentra su retaguardia, su Ejército, cuál es la intervención del fascismo internacional, cuál es la situación de nuestro Ejército, la política del Frente Popular, del Gobierno; es decir, todos los elementos políticos que les puedan hacer adquirir un convencimiento profundo de la lucha que estamos sosteniendo.

Esto es tanto más necesario si tenemos en cuenta que los artículos generales no contienen más que vaguedades que no llegan a interesar el deseo político, tan despierto en los soldados. Además, por este camino puede llegarse al extremo de que los soldados pierdan el cariño que deben tener en todo momento hacia el órgano de su Brigada o unidad, y que no le concedan el crédito ni el valor político que merece y debe tener.

Y esto, ni es beneficioso ni debemos dar lugar a que se produzca. Para evitarlo y corregirlo exponemos las ideas y opiniones reflejadas en este y otros artículos.

Antonio MIJE



Dibujo de nuestros soldados.

Prensa Obrera.—Alfonso XI, 4.—Madrid.